

MOTHER

A Letter Across Time



Ferdinando Frega – Nando the Scribe

Gillettenarrative.com

MADRE

Cuando yo era niño, cada vez que le contabas a alguien mi nacimiento, siempre empezabas con la misma pregunta que hiciste al oír mi primer llanto: «¿Está sano?» Y durante años creí que los niños venían al mundo a trozos, como juguetes que hay que montar. La gente se reía cuando lo decía. Luego todos crecimos y descubrimos que era verdad.

Primero viene un cuerpo que crece. Luego una fuerza que evoluciona. Luego un cerebro que nos recuerda quiénes son nuestros padres.

Tú y yo... fuimos conflicto desde el principio. Me costó cinco años entender que siempre estaríamos divididos. Tú creías que éramos iguales. Pero la mitad de mí no eras tú — era mi padre.

No te quise porque nunca me enseñaste cómo funciona el amor. No te odié porque mi ADN no llevaba ese código. Pero cargué con tu rabia durante sesenta años, y hace unos meses te la devolví sobre tu tumba.

Hoy es el Día de la Madre. Un día que el mundo usa para dar las «gracias» por mil cosas. Pero la gratitud es solo una palabra — el resto son hechos.

Así que te celebro desde la distancia. Sin rencor. Sin necesidad de perdón. Porque por fin he entendido algo: lo que no me diste, no lo tenías — y no sabías dónde encontrarlo. Tus padres nunca te pasaron la antorcha.

Te dejo con esto, dondequiera que me estés leyendo: el recuerdo de cada vez que te hice sonreír. Porque siempre creíste que yo era alguien inesperado. Pero no lo era. Era solo tu niño.

Adiós, mamá.

Nando